

## **Función procedimental y programación didáctica de los conectores consecutivos en los manuales de ELE**

**Ali Sayed Ahmed Ali**

Universidad de Al-Azhar. Facultad de lenguas y traducción. Departamento de lengua y literatura hispánicas. El Cairo, Egipto

[alisayed2020@hotmail.com](mailto:alisayed2020@hotmail.com)

### **Procedural function and didactic programming of consecutive connectors in didactic books of spanish as a foreign language**

Fecha de recepción: 20.9.2021 / Fecha de aceptación: 17.12.2021

*Tonos Digital*, 42, 2022

**RESUMEN.** En este estudio pretendemos comprobar el tratamiento de los conectores consecutivos en los manuales didácticos que se usan frecuentemente en los programas curriculares de la enseñanza de ELE en Egipto: nos referimos a los métodos: *Sueña, Mañana* y *Aula internacional* (A. internacional, en adelante). Estos manuales tienen gran presencia en las clases de conversación y en otras clases que se preocupan por proporcionar a los aprendices distintos recursos lingüísticos y funcionales en el marco de ELE. El objetivo de este estudio es poner luz sobre la planificación teórica de estas piezas discursivas, así como su función procedimental en los textos didácticos, partiendo de la importancia de dichos conectores, entre otros, en el desarrollo de las competencias pragmáticas de los aprendientes, y, consecuentemente, para tener una competencia comunicativa eficaz. Detalladamente, son dos apartados, aparte de la introducción, que forman el cuerpo de esta investigación, donde analizamos en el primero el valor procedimental de los conectores discursivos dentro del enunciado, mediante muestras extraídas del corpus analizado, a fin identificar las peculiaridades del conjunto de estas piezas discursivas para saber cuándo podemos utilizarlas de forma adecuada. En el segundo apartado se pretende comprobar su planteamiento didáctico en tres manuales didácticos seleccionados, para identificar la atención prestada a estas fórmulas discursivas. Finalmente, se especificarán los resultados finales.

**Palabras clave:** Conectores consecutivos; Valor procedimental; Programación-didáctica

**ABSTRACT.** In this study we will verify the treatment of consecutive connectors in the didactic books used frequently in the Curricular Programs of the Spanish language teaching in Egypt: *Sueña, Mañana* y *A. internacional*. These teaching books have a great presence in conversation classes and other classrooms that are concerned of providing to learners the different linguistic and functional resources. The objective of this study is to shed light on the theoretical planning of these discursive connectors, as well as their procedural function in the didactic texts, starting from the importance of these connectors, among others, in the development of the pragmatic competences of the learners, and, consequently, to have an effective communicative competence. In detail, there are two sections. We will analyze in the first one the procedural value of these discursive connectors, through samples extracted from the corpus selected, in order to identify the peculiarities of these expressive pieces to know when we can use each one of them properly. In the second section, we shed light to check the didactic approach in the three selected didactic books to identify the attention paid to these discursive pieces. At the end of all, the final results will be specified.

**Keywords:** Consecutive connectors, procedural value, didactic-programming

## 1. INTRODUCCIÓN

Indudablemente, el acto de comunicación es el motor de establecer las relaciones humanas. Mediante este acto se expresan sentimientos de enfado, tristeza, alegría; y se comparten ideas, informaciones, experiencias, pensamientos, etc. Obviamente, los actos comunicativos son imprescindibles, y de primera categoría, para desarrollar las actividades diarias del individuo en su entorno. Son dos las formas utilizadas para mostrar y compartir estas acciones; la forma escrita y la oral. Esta idea infiere que el éxito de la comunicación mediante el proceso escrito y/u oral siempre cuenta con la introducción de unos elementos que han de estar presentes en todo acto comunicativo, entre los cuales, destacan los marcadores discursivos (MD, en adelante) que vinculan las distintas nociones y secuencias del enunciado y que sirven para descodificar el enunciado. Al respecto "se repite a menudo la metáfora de que los MD son pistas del camino por el que el hablante quiere que discurra la interpretación del mensaje" (Martí, 2008: 18). Asimismo, estos MD:

*...guiarían al oyente hacia la información contextual y los efectos deseados por el hablante, ofreciendo una indicación clara de cómo pretende que su enunciado consiga relevancia y ahorrarle así al receptor parte del esfuerzo de procesamiento necesario para que interprete correctamente el enunciado (Flores, 2003: 83).*

Así pues, son fórmulas expresivas extraoracionales que facilitan las tareas comunicativas, tanto constructivas como interpretativas, del hablante y el oyente.

*Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (Portolés, 1998: 25-26).*

Zorraquino y Portolés distinguen cinco grupos de MD según su función procedimental en el enunciado. Esta clasificación se refleja en el siguiente esquema:

<b>1- ESTRUCTURADORES DE LA INFORMACIÓN</b>	<b>Comentadores</b>	<b>Pues, pues bien, así las cosas, etc.</b>
	<b>Ordenadores</b>	<b>En primer/segundo lugar, por una/otra parte, de un/otro lado, etc.</b>
	<b>Digresores</b>	<b>Por cierto, a todo esto, a propósito, etc.</b>
<b>2- CONECTORES</b>	<b>Aditivos</b>	<b>Además, encima, aparte, incluso, etc.</b>
	<b>Consecutivos</b>	<b>Por tanto, por consiguiente, por ende, en consecuencia, de ahí, entonces, pues, así, así pues, etc.</b>
	<b>Contraargumentativos</b>	<b>En cambio, por el contrario, por el contrario, antes bien, sin embargo, no obstante, con todo, etc.</b>
<b>3- REFORMULADORES</b>	<b>Explicativos</b>	<b>O sea, es decir, esto es, a saber, etc.</b>
	<b>De rectificación</b>	<b>Mejor dicho, mejor aún, más bien, etc.</b>
	<b>De distanciamiento</b>	<b>En cualquier caso, en todo caso, de todos modos, etc.</b>
	<b>Recapitulativos</b>	<b>En suma, en conclusión, en definitiva, en fin, al fin y al cabo, etc.</b>
<b>4-OPERADORES ARGUMENTATIVOS</b>	<b>De refuerzo argumentativo</b>	<b>En realidad, en el fondo, de hecho, etc.</b>
	<b>De concreción</b>	<b>Por ejemplo, en particular, etc.</b>
<b>5- MARCADORES CONVERSACIONALES</b>	<b>De modalidad epistémica</b>	<b>Claro, desde luego, por lo visto, etc.</b>
	<b>De modalidad deontica</b>	<b>Bueno, bien, vale, etc.</b>
	<b>Enfocadores de la alteridad</b>	<b>Hombre, mira, oye, etc.</b>
	<b>Metadiscursivos conversacionales</b>	<b>Bueno, eh, este, etc.</b>

**Tabla 1: Clasificación de los MD (Bosque y Demonte (Coords), 2000: 4081-4028).**

En el mundo de enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras, los MD contribuyen al desarrollo de la comunicación de los aprendices de español como lengua extranjera, y la hace más expresiva y dinámica, porque atribuyen una mayor expresividad y coherencia al discurso. Nuestro interés radica en realizar una aproximación exhaustiva al tratamiento de los conectores consecutivos que forman parte del segundo grupo: los conectores (aditivos - consecutivos - contraargumentativos). Detalladamente, en los siguientes apartados procuramos realizar un análisis sobre el valor procedimental de estas piezas discursivas, así como comprobar su planteamiento didáctico en tres manuales didácticos de ELE que se

utilizan con frecuencia en los departamentos de española de las academias universitarias donde se enseña la lengua española como lengua extranjera. Estos manuales didácticos son *A. internacional, Mañana y Sueña*.

## **2. VALOR PROCEDIMENTAL DE LOS CONECTORES CONSECUTIVOS**

Los conectores consecutivos (*por eso, por (lo) tanto, por consiguiente, en consecuencia, por ende, de ahí que, pues, así, así pues de resultas, de modo/manera que, entonces, etc.*) son fórmulas conectivas que se caracterizan por "introducir la consecuencia, el efecto, y la conclusión, que se desprende de una argumentación anterior" (Sequí, 2013: 12). Este conjunto de partículas tiene una función procedimental que consiste en expresar posteriormente una consecuencia deducida y derivada de un argumento antecedente. En su totalidad, son fórmulas expresivas que unen dos o más secuencias informativas, mediante la relación causa-resultado entre estas secuencias, de modo que la secuencia encabezada por un conector consecutivo se presenta como una preposición subordinada que refleja un efecto o una conclusión lógica de la primera. Pues, están utilizadas para establecer una relación de consecutividad entre sus elementos discursivos; previos y pospuestos. Es este sentido, su introducción facilita las inferencias de consecutividad.

De acuerdo con su función procedimental, Montolío divide los consecutivos en tres categorías; la primera señala la causa previa, y la segunda marca solo la conclusión que sigue, mientras que la tercera se trata de un punto intermedio entre las dos categorías anteriores (2001: 119-133). A continuación, detallamos la función procedimental de cada categoría, de acuerdo con los consecutivos que tenemos presentes en tres manuales en cuestión.

### **2.1. Conectores consecutivos que señalan la causa previa**

La primera categoría indica los consecutivos que señalan la causa previa, o sea, su función anafórica va hacia el elemento informativo anterior, donde "la importancia informativa recae más en el primer miembro (la causa) que en el segundo (la consecuencia)" (Briz *et al.*, 2008). Así pues, Este conjunto focaliza la causa frente a la consecuencia. Estas piezas conectivas coinciden en contener la preposición *por* que expresa causa, y contienen pronombres; *eso, ello, esa* que refieren a un acto discursivo que ha sido mencionado anteriormente como causa que hizo suceder a la consecuencia.

El conector consecutivo *Por eso* se caracteriza por ser el más registrado, no solo entre los conectores de esta categoría, sino también entre todos los consecutivos

presentes en el corpus seleccionado. Es una unidad formada por la preposición *por* y el pronombre demostrativo neutral *eso*. Generalmente, este conector ocupa una posición inicial en su miembro discursivo que marca la conclusión. Este conector consecutivo se encuentra figurado a partir del primer nivel didáctico en los métodos analizados. Eso nos permite llegar a la conclusión de que su inclusión puede lanzarse en etapas muy iniciales en la enseñanza/aprendizaje de ELE. Fuentes señala que este consecutivo es muy frecuente en español (2018: 276). En este sentido, notamos que su presentación cuantitativa marca la primera categoría de entre todos los consecutivos. Este conector ejerce la función de introducir una consecuencia que se deriva en gran medida de la causa que antecede esta partícula y su miembro discursivo donde se inserta. Veamos el siguiente ejemplo en el cual *por eso* y su miembro discursivo *<por eso, dedican los sábados por la mañana a ordenar su casa>* indican el resultado deducido de una causa previa *<Cesar y Ana trabajan mucho y disponen de poco tiempo al día los quehaceres>* que explica el motivo de la información mostrada en el segundo segmento discursivo.

- (1) Cesar y Ana trabajan mucho y disponen de poco tiempo al día los quehaceres, *por eso* dedican los sábados por la mañana a ordenar su casa (Sueña 1, p. 53).

Asimismo, en (2), el conector *por eso* establece una relación causa-efecto entre los dos segmentos conectados. O sea, *<por eso queremos que cambien algunas leyes>* es un fruto producido debido a que *<en el trabajo existe una gran diferencia entre los sueldos de los hombres y los de las mujeres>*.

- (2) Nuestro manifiesto consta de cuatro puntos. En primer lugar, pensamos que en el trabajo existe una gran diferencia entre los sueldos de los hombres y los de las mujeres, y *por eso* queremos que cambien algunas leyes (A. internacional 3, p. 47).

El conector *Por ello*, es variante de *por eso*. Este conector está formado por la preposición *por* más el pronombre personal *ello*. Su función consiste en "remitir a la causa para introducir una consecuencia" (Diez, 2013: 274). Igual que *por eso*, este consecutivo tiene una posición inicial que encabeza el resultado que anuncia, pero la fuerza argumentativa se intensifica en el primer miembro discursivo, teniendo en cuenta que este miembro señala la causa explicativa de dicha consecuencia. Como se verá a continuación, la única muestra de este consecutivo se figurada en *Mañana 2*.

- (3) El número de vehículos crece día a día. *Por ello*, cada vez es difícil moverse por las calles (Mañana 2, p. 71).

En (3), *por ello* introduce una información que se presenta como un motivo a que <cada vez difícil moverse por las calles>. Así pues, debido a que <el número de vehículos crece día a día> no se puede desplazarse de una forma segura. En este sentido, se deduce que este conector señala de esta manera que el segmento discursivo anterior es la razón, frente a otras causas posibles que explican este resultado.

Finalmente se presenta *Por esa razón*, como el tercer conector consecutivo de la primera categoría. Su figuración se refleja en únicamente dos muestras en los niveles 1 y 4 de *Sueña*. Tiene la misma función de los dos conectores antecedentes. Ejerce la función de señalar que el miembro anterior es la causa fundamental que explica la consecuencia donde cae la partícula.

- (4) Me interesa más un trabajo donde pueda desarrollar mis conocimientos; *por esa razón* contesté a su anuncio. (*Sueña* 4, Lección 6, p. 26).

Este conector consecutivo ocupa en (4) una posición inicial de su miembro discursivo. La conclusión que introduce este conector consecutivo <*por esa razón, contesté a su anuncio*> es una información deductiva, y señala que el miembro previo <*Me interesa más un trabajo donde pueda desarrollar mis conocimientos*> justifica el motivo de su contestación al anuncio.

*De ahí que* representa el cuarto consecutivo de esta categoría, que tiene relación con la primera información más que la segunda, que marca la consecuencia. Esta partícula tiene una peculiaridad que le distingue de todos los otros consecutivos; "es el único que se combina tanto con el modo indicativo como con el subjuntivo. Sin embargo, el resto de la familia consecutiva se combina tan solo con indicativo" (Montolío, 2001: 108). Esta pieza aparece unas seis veces a lo largo de los métodos analizados.

- (5) Has formateado el disco duro, *de ahí que* no funcione el programa (*Sueña* 3, P. 160)
- (6) Él no tenía llaves, *de ahí que* estuviera esperándome en la calle (*Sueña* 4, p. 127).

Detalladamente, en (5) y (6) el emisor utiliza *de ahí que* para enlazar el efecto (*de ahí que no funcione el programa*), (*de ahí que estuviera esperándome en la calle*) con la causa (*Has formateado el disco duro*), (*Él no tenía llaves*). El hablante, a partir de un argumento relevante, plantea la consecuencia como una evidencia aceptada y conocida por el interlocutor.

## **2.2. Conectores consecutivos que señalan la conclusión**

Abordamos ahora la segunda categoría de los consecutivos; nos referimos a este tipo de conectores que marca solo la conclusión que sigue, esto es, focaliza la consecuencia frente a la causa. Son las expresiones conectivas como: *por (lo) tanto*, *por consiguiente* y *en consecuencia* y sus variantes *consecuentemente* y *como consecuencia*, *de modo/manera que*, y *pues*. "Su foco de interés se centra no en la causa sino en la consecuencia" (Martí Sánchez, 2008: 51). *En consecuencia* y sus variantes no tienen presencia alguna en los métodos analizados.

El conector consecutivo *Por tanto*, y su variante *por lo tanto*, son los más presentes de esta categoría, con un total de once ejemplos. Este consecutivo "presenta el miembro en el que se halla como una consecuencia que se obtiene después de un razonamiento a partir de otro miembro que actúa como antecedente" (Martín, 2011: 36). Así pues, presenta una consecuencia que se consigue a través de un razonamiento aceptado. En este sentido, Fuentes comenta que este conector presenta una consecuencia lógica o necesaria, o bien una conclusión basada en un topos conocido (2018: 280). Veamos, a continuación, ejemplos representativos de esta partícula.

(7) Seguramente tendrá dificultades económicas durante este año. Intente, *por tanto*, hacer planes muy concretos al comenzarlo (A. internacional 2, p. 99).

En (7), se presenta un caso de construcción real, siguiendo el orden de causa-efecto. La consecuencia expresada es deductiva, que implica un mayor grado de razonamiento. O sea, el emisor debe intentar *<hacer planes muy concretos>* como un efecto directo debido a que *<seguramente tendrá dificultades económicas durante este año>*, que proporciona un contexto idóneo para la existencia del conector consecutivo.

Por otra parte, la inclusión de *lo* en el conector *por tanto* aumenta la fuerza argumentativa de la conclusión que acompaña de este consecutivo. Para aclarar esta

característica acudimos a las palabras de Martínez Sánchez quien aclara que la aparición de *por tanto* con (lo) incrementa el rigor de la consecuencia que se deriva (2004: 49).

(8) El proyecto estará terminado para septiembre, *por lo tanto* se inaugurará en octubre (Sueña 3, p. 160).

En (8), la inclusión de *por lo tanto* en el segundo miembro discursivo enriquece contextualmente la información, y atribuye rigurosamente al procesamiento de la inauguración del proyecto en octubre. En esencia, se puede utilizar la forma reducida *por tanto* para introducir una conclusión que se desprende de lo dicho anteriormente. Y, si queremos incrementar la fuerza argumentativa de esa conclusión será necesario utilizar la forma plena *por lo tanto*.

La tercera partícula de carácter consecutivo que aquí se presenta es *por consiguiente*. A cambio de *por tanto*, esta partícula consecutiva "no se suele emplear en lenguaje oral espontáneo como ocurre con *por lo tanto*" (Jia, 2018: 177). Por otra parte, Lira Dias señala que *por consiguiente* se caracteriza por su carácter culto más efectista que *por lo tanto*; y este tiene una movilidad posicional, mientras que *por consiguiente* no puede aparecer en posición intermedia o final de la frase (2010: 343).

En lo que se refiere a su rasgo procedimental, Corral Esteve señala que *por consiguiente* se usa al hablar de principios generales que conducen a conclusiones particulares o al revés (2010: 279). En este sentido, su miembro discursivo se trata de un resultado necesario que se deriva del miembro anterior. Ya tenemos una sola muestra de este consecutivo en *Sueña 4*, sin que haya una referencia teórica a su rasgo procedimental dentro del enunciado.

(9) ...pero existen otras razones que no son de índole económica aunque están relacionadas con ella: son muchos los jóvenes que cursan estudios universitarios y que, *por consiguiente*, no disponen de dinero propio; la edad para contraer matrimonio se ha retrasado bastante (Sueña 4, p. 116).

En (9), se observa que <la falta de dinero y el retraso de la edad para contraer matrimonio> son consecuencias argumentativas lógicas que se derivan del miembro anterior <son muchos los jóvenes que cursan estudios universitarios>. Este miembro anterior forma un razonamiento y principio general que conduce a las conclusiones

particulares reflejadas en el segundo miembro discursivo encabezado por el consecutivo *por consiguiente*.

A nivel cuantitativo, *De modo/manera que* tiene una presencia muy limitada: son siete muestras en total a lo largo de los métodos en cuestión. Este marcador discursivo de carácter consecutivo forma parte de los conectores de la segunda categoría. Por su parte, ejerce la función de introducir una o más consecuencias de lo que se estaba declarando anteriormente.

(10) En un viaje de negocios, la compañía aérea Airtrop perdió mi equipaje. Prometieron enviármela al mañana siguiente. La maleta no llegó ni aquel día ni nunca, *de modo que* tuve que ir a la reunión con la misma ropa que el día anterior y sin afeitarse (A. internacional 3, p. 51).

En (10), el conector *de modo que* introduce la conclusión *<tuve que ir a la reunión con la misma ropa que el día anterior y sin afeitarse>* que el emisor extrae de toda la exposición previa. Los acontecimientos que encabezan el enunciado adquieren una función de complemento circunstancial en la oración anterior, lo que permite la comprensión de que la partícula *de modo que* ejerce su función de enlace consecutivo en el nivel extraoracional, y que también su miembro discursivo cierra la trayectoria del camino argumentativo.

La partícula expresiva *pues* se trata de un marcador discursivo que presenta una gran polémica en el mundo de los MD, debido a su gran polifunción procedimental en el plano discursivo, sobre todo en el español hablado. "Es un conector polivalente" (Lira, 2010: 350), que expresa distintos valores. Este marcador discursivo funciona, en ocasiones, como comentador, y en otras ocasiones como marcador de control de contacto en los actos conversacionales, y a veces como conector consecutivo. Por eso, es difícil asignar un valor unitario a ese marcador discursivo. No obstante,

*...se apunta que en la mayoría de los casos este marcador discursivo se encuentra en unidades dialogales, dando lugar a la interacción y a las secuencias de apertura y de cierre de la conversación, y creando una función interpersonal entre hablante y oyente para aportar coherencia y cohesión al encadenamiento de la conversación" (Martín, 2011: 35).*

Como conector consecutivo, *pues* tiene una presencia muy limitada en el corpus; son en total doce ocurrencias. A continuación, preocuparemos detallar la función consecutiva de este conector, intentando aclarar los rasgos que lo diferencian.

Martín Amador apunta que *pues* se caracteriza por su posición intercalada en su miembro discursivo y, además, va seguido de una pausa. Si se sitúa en posición inicial y no va seguido de pausa podría llevar a confusiones en cuanto al *pues* comentador (2011: 36). Sin embargo, hemos encontrado unas ocurrencias de *pues* que opone esa norma establecida: aunque no va seguido de una pausa y está en posición inicial de su miembro discursivo no funciona como comentador, sino como consecutivo. Fijamos en la siguiente muestra.

(11) Hoy es vuestro aniversario de boda, ¿no? *Pues* deberías comprarte un regalo a tu mujer (A. internacional 3, p. 93).

Según el contexto, el miembro discursivo de *pues* en (11) se trata de una consecuencia necesaria y sobreentendida del miembro anterior. O sea, <*Pues deberías comprarte un regalo a tu mujer*> no es un comentario nuevo, sino que es una consecuencia que se deriva del miembro previo <*Hoy es vuestro aniversario de boda, ¿no?*>. En este caso, *pues* ejerce la función de consecutivo, ya que es conmutable con cualquier otro conector consecutivo de esta categoría o la primera categoría. En vista de ello, el contexto donde cae este conector y la actitud del locutor que lo utiliza son elementos esenciales para determinar su función procedimental.

Por otra parte, convendría indicar que, aunque este conector tiene una posición intercalada y va seguido de una pausa no ejerce una función consecutiva, sino que es conector causal-explicativo. En vista de ello, veamos en la siguiente muestra que el miembro discursivo encabezado por *pues* explica, de otra forma, lo que sucede en el previo elemento. En este sentido Lira Dias aclara que a veces *pues* funciona como nexo causal-explicativo, es decir, su empleo supone que existe en el contexto la idea de que el hecho (B) favorece o explica normalmente el que suceda otro hecho (A) (2010: 278). En otras palabras, el hecho B <*pues, aunque no lo creas, te quiere de verdad*> marca una explicación y aclaración de la información aparente en el hecho A <*Ella va a hacer un esfuerzo*>.

(12) No seas así. Ella va a hacer un esfuerzo, *pues*, aunque no lo creas, te quiere de verdad (Sueña 2, p. 111).

Ahora, tenemos una muestra donde existe este consecutivo con su norma establecida: no está en posición inicial y va seguido de una pausa.

(13) Dese cuenta que el Circo Risas es uno de los pocos circos estables del país; que llevamos ya ocho años en Villalpardo, un lugar estupendo, por cierto. Estoy encantado de vivir aquí, *pues*, si le parece, hablemos de las condiciones de trabajo, a ver si llegamos a un acuerdo y se incorpora usted el mes que viene. (Sueña 4, Lección 10, Ejercicio 15).

En (13), notamos que el conjunto de la segunda cláusula del enunciado <*pues, si le parece, hablemos de las condiciones de trabajo, a ver si llegamos a un acuerdo...*> es la consecuencia demostrada tras la introducción de *pues*. O sea, es conmutable con cualquier otro conector consecutivo de esta categoría.

El marcador discursivo *Entonces* es el último consecutivo presente en la segunda categoría. Es uno de los conectores que presenta una variedad funcional dentro del enunciado. Normalmente, es un adverbio temporal, pero su gramaticalización como marcador discursivo hizo que este adverbio temporal perdiera su significado conceptual, convirtiéndose en un conector consecutivo que indica, asimismo, cierta caracterización temporal. Esta fórmula expresiva se caracteriza por una presencia muy significativa en los manuales en cuestión. Pero, no ejerce en todas las ocurrencias su valor consecucional. Es decir, tiene en una gran parte de sus presentaciones su cargo normal como adverbio temporal.

Solo en cincuenta y cinco muestras pierde este cargo temporal y funciona como conector consecutivo que permite el paso a un efecto deducido desde una previa causa. "Este efecto se trata de una consecuencia subjetiva, poco previsible y débil, pudiéndose sustituir con expresiones como *en tal caso y siendo así*" (Martí, 2008: 55).

En ocasiones, el uso de *entonces* se limita al emisor, es decir, lo utiliza como signo consecutivo de apertura en el segundo miembro discursivo para indicar el efecto deducido de una causa. En otras ocasiones se da en actos conversacionales, "frecuentemente en registros coloquiales" (Jia, 2018: 179), para introducir la conclusión que el segundo interlocutor capta de la información emitida por el primero. Veamos las siguientes dos muestras que justifican esta función variada.

(14) El béisbol es el deporte nacional de Cuba. Y... *entonces*, todos los niños lo juegan desde pequeños (A. internacional 1, Lección 3, Ejercicio 11).

(15) A- ...hoy entro a trabajar un poco antes.

B- Anda, ¿y eso?

A- porque tenemos mucho trabajo atrasado.

B- Vale, vale, *entonces* no te entretengo (Sueña 4, p. 146).

En (14), *entonces* encabeza el efecto presentado tras una premisa <El béisbol es el deporte nacional de Cuba> que conduce a la siguiente consecuencia <*entonces, todos los niños lo juegan desde pequeños*>. En (15), notamos que este mismo consecutivo encabeza una respuesta del interlocutor (B) en la cual demuestra una consecuencia <*entonces no te entretengo*>. Este interlocutor deduce que él no tiene que entretener al interlocutor (A) porque tiene mucho trabajo atrasado que debe finalizarlo.

En otras ocasiones, ejerce su función consecutiva, pero "mantiene en gran medida el valor temporal original del adverbio" (Garrido, 2018: 138) junto con su valor consecucional.

(16) Como no contestaba nadie, *entonces* decidí ir al bar de enfrente para tomar un café (Sueña 2, p. 82).

Se nota que la segunda parte del enunciado donde cae este conector indica un acto consecutivo, cuya acción marca una consecuencia sucesiva a nivel temporal. Pues, el hecho de decidir <*ir al bar de enfrente para tomar un café*> se realizó como una consecuencia que tuvo lugar después de que <*no contestaba nadie*>. En definitiva, en esta muestra, *entonces* ejerce un doble valor procedimental; la sucesión de los hechos y la consecuencia informativa basada en una causa preliminar.

### **2.3. Conectores consecutivos con función intermedia entre la causa y el efecto**

Por último, hacemos referencia a la tercera categoría de los consecutivos. Esa categoría contiene aquellos conectores que funcionan como un punto intermedio entre las dos categorías anteriores, es decir, relacionan el elemento que le sigue con un primer miembro que generalmente está formado por una secuencia discursiva compleja. Esta categoría incluye los conectores *así que* y *así pues*.

*Así que*, sirve para introducir un enunciado con una conclusión deductiva a partir de otro miembro previo, donde integra en su composición el elemento anafórico del adverbio *así* que señala hacia el miembro argumentativo anterior. Este consecutivo "tiene un uso muy coloquial" (Martín, 2011: 36) que aporta al discurso

“cierto carácter modal de subjetividad, y de informalidad... Mientras que *Así pues* resulte más adecuado en los textos argumentativos que pretenden exponer deducciones de carácter objetivo” (Montolío, 2001: 102-104). En otros términos, la conclusión que acompaña el conector consecutivo *así que* se caracteriza por su subjetividad, mientras que la conclusión que acompaña *así pues* es de carácter objetivo que cuenta con recursos de razonamiento que conducen a esa consecuencia. En total, son veintidós muestras que reflejan el uso de *así que*. La secuencia textual implicada en (17) mantiene una conexión argumentativa, basada en el hecho de que la primera parte se representa como la causa que desencadena la consecuencia expresada en el segmento textual posterior: <*así que el inspector de policía se fue*> debido a que <*no había nadie*>, o sea, como no había nadie el inspector se marchó.

(17) No había nadie, *así que* el inspector de policía se fue (Mañana 2, p. 43).

*Así pues*, es el segundo consecutivo de esta categoría, y el último en los conectores consecutivos analizados. A cambio de *así que*, Montolío señala que *así pues* es propio del registro escrito, y constituye de algún modo un punto intermedio entre los marcadores conclusivos que presentan un elemento anafórico en su formación (*por eso, por ello, por ese motivo...*), y los que se limitan a presentar la conclusión sin señalar la causa precedente (*por tanto, en conclusión...*) (2001: 134).

Por su parte, Fuentes apunta que *así pues* presenta su miembro discursivo como una conclusión objetiva, en la que hay poca participación del emisor y, además, está basada en un proceso de razonamiento (1985: 70-71), que “exige generalmente una serie previa de enunciados o un párrafo” (Fuentes, 2018: 53-54). Es decir, este conjunto de datos colocados anteriormente forman el proceso de razonamiento que conduce a la consecuencia encabezada por este conector. En total, son cuatro ocurrencias extraídas de todos los niveles que forman los métodos analizados.

(18) Perdona, eso es una opinión sesgada e injusta. Para mí, a la hora de contratar a alguien muy joven, lo más importante es una mezcla de estos factores. No hay que olvidar que la experiencia no puede tenerla y la formación la está adquiriendo. *Así pues*, el carácter es a veces, decisivo (Mañana 4, Lección 1, Ejercicio 3).

Al contemplar la ocurrencia (18), notamos que la primera parte del enunciado contiene un conjunto de datos que expone la perspectiva del emisor sobre unos

rasgos preliminares que se deben tener en consideración a la hora de contratar a una persona joven. Este conjunto se trata de un proceso de argumentaciones para reflejar el “proceso de razonamiento personal, de carácter natural y objetivo, que no constituye la causa real del hecho descrito en el segundo miembro discursivo, sino se trata de argumentos que justifican la afirmación del acto donde introduce así pues” (Diez, 2013: 176).

### 3. PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA DE LOS CONSECUTIVOS

En el presente apartado exponemos el análisis de la programación didáctica de los conectores consecutivos en los manuales que forman el corpus seleccionado, así como los resultados que hemos observado respecto de su presentación implícita, esto es, la totalidad de las ocurrencias de los conectores consecutivos presentes. En primer lugar, sería oportuno señalar la teorización de estos conectores en el Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC, en adelante), como entidad de referencia de enseñanza/aprendizaje de ELE, a fin de demostrar el grado de concordancia entre esa teorización y la programación didáctica en dichos manuales didácticos. Asimismo, hemos de señalar que los tres métodos seleccionados tienen como base general las directrices del Instituto Cervantes. Con respecto a su teorización en el PCIC ha de tenerse en cuenta que estas piezas discursivas están introducidas a partir de etapas iniciales de aprendizaje/enseñanza de ELE. Detalladamente, la planificación teórica de los consecutivo se comienza desde el nivel A2 (*por eso / entonces*). A continuación, se agregan otros dos conectores en el nivel B1 (*Así que / por lo tanto*), y otros dos en el nivel B2 (*de modo/forma/manera que / en consecuencia*). Gran parte de los consecutivos se sitúa en el nivel C1 (*de ahí que / pues / así pues / por consiguiente*). Pero, notamos que algunos conectores consecutivos no están incluidos en el PCIC, como por ejemplo *por ello, por este motivo, por esa razón, por ende, de resultas*, y los variantes de *en consecuencia* y *por consiguiente*.

Nivel de referencia	Los consecutivos
A1	--
A2	Por eso – entonces
B1	Así que – por lo tanto
B2	De modo/forma/manera que – en consecuencia
C1	De ahí que – pues – así pues – por consiguiente
C2	De suerte que – con que

Tabla 2: Teorización de los conectores consecutivos en el PCIC (Instituto Cervantes, 2006: 258-287).

#### 3.1. Ocurrencias absolutas de los conectores consecutivos

En lo que atañe a la presentación implícita, o sea, el número total de los conectores consecutivos presentes (*por eso, entonces, por (lo) tanto, por consiguiente, de ahí que, así que, así pues, pues*) hemos observado tras una búsqueda exhaustiva que estas piezas expresivas tiene una presencia bastante limitada: no superan 180 ocurrencias. Asimismo, llama la atención que son dos conectores consecutivos que tienen una presencia abundante de la totalidad de los ocho conectores presentes, mientras que el resto tiene presentación muy marginal: unas 120 ocurrencias reflejan la presentación de (*por eso y entonces*), mientras que los restantes conectores presentes (*por lo tanto, por ello, por consiguiente, por esta razón, de ahí que, pues, así pues, y así que*) no superan 60 muestras.

Detalladamente, *por eso* se caracteriza por ser el más presente con unas 63 ocurrencias. *Entonces* marca la segunda categoría de presentación, con una totalidad de 55 muestras. En resumen, la mayoría absoluta de las ocurrencias de estos dos conectores se registra en los niveles del manual *Sueña*. Puesto que, hemos de señalar que el 63.5% de las ocurrencias está presente en los niveles del método *Sueña*, y un 20.5% en *A. internacional*, y los niveles de *Mañana* ocupan el 16%. Esta información puede servir como indicio de que una gran parte de la planificación teórica de estos MD podría ser introducida en *Sueña*. A continuación, se ofrece una tabla que detalla la estadística de la numeración de los conectores consecutivos presentes en los tres manuales en cuestión.

Por eso	<u>Sueña 1</u>	<u>Sueña 2</u>	<u>Sueña 3</u>	<u>Sueña 4</u>
	9	5	14	12
	<u>Mañana 1</u>	<u>Mañana 2</u>	<u>Mañana 3</u>	<u>Mañana 4</u>
Entonces	<u>Sueña 1</u>	<u>Sueña 2</u>	<u>Sueña 3</u>	<u>Sueña 4</u>
	10	7	8	11
	<u>Mañana 1</u>	<u>Mañana 2</u>	<u>Mañana 3</u>	<u>Mañana 4</u>
Por (lo) tanto	<u>Sueña 1</u>	<u>Sueña 2</u>	<u>Sueña 3</u>	<u>Sueña 4</u>
	1	0	3	2
	<u>Mañana 1</u>	<u>Mañana 2</u>	<u>Mañana 3</u>	<u>Mañana 4</u>
Por consiguiente	<u>Sueña 1</u>	<u>Sueña 2</u>	<u>Sueña 3</u>	<u>Sueña 4</u>
	0	0	0	1
	<u>Mañana 1</u>	<u>Mañana 2</u>	<u>Mañana 3</u>	<u>Mañana 4</u>
Así que	<u>Sueña 1</u>	<u>Sueña 2</u>	<u>Sueña 3</u>	<u>Sueña 4</u>
	1	0	1	10
	<u>Mañana 1</u>	<u>Mañana 2</u>	<u>Mañana 3</u>	<u>Mañana 4</u>
	0	6	3	0

	<u>A. internacional 1</u> 0	<u>A. internacional 2</u> 1	<u>A. internacional 3</u> 0	<u>A. internacional 4</u> 0
Por ello	<u>Sueña 1</u> 0	<u>Sueña 2</u> 0	<u>Sueña 3</u> 0	<u>Sueña 4</u> 0
	<u>Mañana 1</u> 0	<u>Mañana 2</u> 1	<u>Mañana 3</u> 0	<u>Mañana 4</u> 0
	<u>A. internacional 1</u> 0	<u>A. internacional 2</u> 0	<u>A. internacional 3</u> 0	<u>A. internacional 4</u> 0
Por esa razón	<u>Sueña 1</u> 1	<u>Sueña 2</u> 0	<u>Sueña 3</u> 0	<u>Sueña 4</u> 1
	<u>Mañana 1</u> 0	<u>Mañana 2</u> 0	<u>Mañana 3</u> 0	<u>Mañana 4</u> 0
	<u>A. internacional 1</u> 0	<u>A. internacional 2</u> 0	<u>A. internacional 3</u> 0	<u>A. internacional 4</u> 0
De ahí que	<u>Sueña 1</u> 0	<u>Sueña 2</u> 0	<u>Sueña 3</u> 1	<u>Sueña 4</u> 4
	<u>Mañana 1</u> 0	<u>Mañana 2</u> 0	<u>Mañana 3</u> 1	<u>Mañana 4</u> 0
	<u>A. internacional 1</u> 0	<u>A. internacional 2</u> 0	<u>A. internacional 3</u> 0	<u>A. internacional 4</u> 0
Pues	<u>Sueña 1</u> 0	<u>Sueña 2</u> 1	<u>Sueña 3</u> 0	<u>Sueña 4</u> 8
	<u>Mañana 1</u> 0	<u>Mañana 2</u> 0	<u>Mañana 3</u> 0	<u>Mañana 4</u> 2
	<u>A. internacional 1</u> 0	<u>A. internacional 2</u> 0	<u>A. internacional 3</u> 1	<u>A. internacional 4</u> 0
Así pues	<u>Sueña 1</u> 0	<u>Sueña 2</u> 0	<u>Sueña 3</u> 2	<u>Sueña 4</u> 0
	<u>Mañana 1</u> 0	<u>Mañana 2</u> 0	<u>Mañana 3</u> 0	<u>Mañana 4</u> 1
	<u>A. internacional 1</u> 0	<u>A. internacional 2</u> 0	<u>A. internacional 3</u> 0	<u>A. internacional 4</u> 1
De manera/modo que	<u>Sueña 1</u> 0	<u>Sueña 2</u> 0	<u>Sueña 3</u> 0	<u>Sueña 4</u> 4
	<u>Mañana 1</u> 0	<u>Mañana 2</u> 0	<u>Mañana 3</u> 0	<u>Mañana 4</u> 0
	<u>A. internacional 1</u> 0	<u>A. internacional 2</u> 0	<u>A. internacional 3</u> 3	<u>A. internacional 4</u> 0

Tabla 3: Frecuencia de la numeración de los conectores consecutivos en los manuales didácticos analizados

### 3.2. Planificación teórica de los conectores consecutivos

Con respecto a la teorización de los conectores consecutivos, deducimos desde la tabla anterior un descuido y falta de atención a estos conectores en *Mañana* y *A. internacional*. Por el contrario, dado que *Sueña* contiene un porcentaje que supera el 60% de las ocurrencias de los consecutivos, en teoría debería reflejar cierta distribución teórica de estos MD.

En lo que atañe a la distribución teórica en los niveles del método *Sueña*, hemos concluido que los niveles *Sueña 2* y *Sueña 3* sí prestan atención teórica de algunos aspectos lingüísticos y discursivos relevantes que acompañan a los consecutivos, que cuando se tienen en cuenta pueden contribuir a su mejor entendimiento y uso. En cambio, los niveles *Sueña 1* y *Sueña 4* carecen de esa distribución teórica. En *Sueña 2* se presenta la primera planificación teórica que se refleja en dos ocasiones en *Sueña 2*: la primera en la unidad 4 donde se describe la función de los tres consecutivos (*por eso - entonces - así que*) en un marco

gramatical: las tres fórmulas expresan consecuencia en el modo indicativo; la segunda ocasión aparece en la unidad 9 del mismo nivel didáctico. Del mismo modo, en esta segunda ocasión se explica la función gramatical de los mismos tres conectores como partículas que ofrecen su consecuencia en el modo indicativo. A este respecto, hemos de aclarar que esa distribución teórica es muy superficial y se preocupa solamente por el rasgo gramatical dentro de estos conectores en el enunciado. O sea, no se aclara las características o la diferencia de función procedimental entre los tres. En *Sueña 3*, se registra solamente una distribución teórica en la unidad 9 para los conectores consecutivos (*así que, por lo tanto, por eso, por consiguiente*); señalando que la consecuencia o bien va en modo indicativo o en el modo subjuntivo, sin que haya información sobre los aspectos discursivos que acompañan a estos conectores.

En conclusión, se deduce que la atención didáctica prestada a los conectores consecutivos tras revisar su programación, los textos y los ejercicios de este manual es muy limitada. Además, no hay una concordancia de planteamiento teórico entre el tratamiento de estos conectores en este manual y su introducción en el PCIC como entidad de referencia de diseño didáctico para este método. Puesto que, notamos que el único nivel de referencia que no incluye los consecutivos es A1, mientras que en el resto de niveles sí se incluye un número considerable de estos conectores discursivos. Sin embargo, en *Sueña* los conectores se presentan de forma teórica solamente en *Sueña 2* y *Sueña 3*. También, echo en falta la planificación teórica de un número considerable de MD que pertenecen a los conectores consecutivos: *así pues, de modo/forma/manera que, en consecuencia y sus variante, de ahí que, pues, por ello, por ende, de resultas, etc.*

Con respecto a la elaboración teórica de estos conectores en *Mañana*, se ve que es mucho más limitada. Concretamente, la planificación teórica aparece en dos ocasiones: la primera en *Mañana 3* y la segunda en *Mañana 4*. Así pues, los niveles iniciales carecen de la teorización los mismos. Detalladamente, la primera teorización se refleja en la unidad 6 de *Mañana 3*, donde se hace referencia a los conectores consecutivos (*por eso, así que, entonces, de modo que, por consiguiente*). La información teórica que explica la función procedimental de estos conectores es muy superficial: indica que estos conectores expresan consecuencia o deducción. El segundo planteamiento teórico se refleja en la unidad 5 de *Mañana 4* para los consecutivos (*de forma/manera que, de tal manera que, luego, tan... que...*) junto con otros conectores causales y conectores de finalidad, sin especificaciones que

diferencian el uso de los conectores incluidos. Como resultado, convendría aclarar que los dos planteamientos no incluyen ni la menor información teórica que aclara las características funcionales que se distinguen entre el uso estos conectores los distintas situaciones comunicativas. En consecuencia, este descuido que se brilla en la totalidad de los niveles didácticos de este manual causaría al usuario la dificultad de aprender a usar de manera competente y fluida este tipo de MD, hecho que, consecuentemente afectará negativamente al desarrollo de su competencia comunicativa.

Últimamente, hacemos referencia a la distribución teórica de los conectores consecutivos en los cuatro niveles del método *A. internacional*. El único nivel que ofrece planteamiento teórico es *A. internacional 3*, concretamente, en la unidad 6 y la unidad 7. En las dos unidades hemos encontrado que la planificación teórica ha sido dedicada solamente a los dos consecutivos (*así que – pues*) sin especificar la función procedimental de dichos consecutivos. Eso marca una ausencia notable del tratamiento de una gran parte de las distintas partículas que incluye este grupo, lo que suele llevar al usuario de ELE a una evidente confusión de uso por falta de conocimientos teóricos y prácticos de este tipo de conectores.

## **CONCLUSIONES**

Mediante el análisis de los conectores consecutivos, como unidades que forman parte de un conjunto global de MD, estamos presentando un estudio por el cual el lector ya habrá intuido que estas fórmulas discursivas ofrecen gran utilidad en la enseñanza de ELE. Los conectores analizados presentan una alternancia en la mayor y/o menor fuerza argumentativa que poseen los miembros discursivos donde se inserta los conectores consecutivos. Concretamente, el miembro discursivo que sigue los conectores pertenecientes a la primera categoría tiene mayor fuerza argumentativa que el primero. En cambio, la mayor fuerza argumentativa de la segunda categoría se encuentra en el primer miembro discursivo que señala la causa. Los dos conectores que forman la tercera categoría neutralizan esa fuerza argumentativa, o sea, los dos miembros discursivos donde intercalan estos dos conectores tienen la misma fuerza argumentativa. Así pues, estos conectores guían el hilo argumentativo del enunciado. Su dominio es primordial para el desarrollo de la competencia pragmática y sociolingüística que contribuyen, a su vez, al desarrollo de su comunicación en la lengua española como LE. Sin embargo, hemos notado que los manuales analizados presentan ciertos problemas respecto de la introducción y programación didáctica de estas piezas discursivas.

Aunque el PCIC, como entidad de referencia de enseñanza/aprendizaje de ELE, plantea la enseñanza de los conectores consecutivos a partir del nivel A2, su teorización en los tres manuales analizados tarda en generalizarse. Además, nos atrevemos a decir que el manual didáctico *A. internacional* no presta atención alguna al planteamiento teórico de los conectores consecutivos, teniendo en consideración que el único planteamiento está reducido a solamente dos conectores, y es muy superficial e insatisfactorio. Por otra parte, gran parte de las ocurrencias se sitúa en los niveles 3 y 4 de los tres manuales, mientras que los niveles 1 y 2 reflejan una presentación muy limitada.

Aunque el método *Sueña* plantea la teorización de estas partículas desde etapas iniciales, muestra un problema para su aprendizaje. Puesto que, la totalidad de los conectores consecutivos presente en varias unidades didácticas suele aparecer sin explicaciones teóricas o con muy pequeñas notaciones que identifiquen su valor procedimental. En suma, el tratamiento de los conectores consecutivos en los tres manuales demuestra un desbarajuste a la hora de aludir a esas piezas expresivas, lo que causaría la dificultad de su uso: cuándo y cómo utilizamos estos conectores en distintos contextos comunicativos. Como consecuencia, se obstaculiza el desarrollo de la capacidad del aprendiz para utilizar de forma adecuada y efectiva el conjunto de estos MD.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aránzazu Cabrerizo Ruiz, M.<sup>a</sup> et al. (2007). *Sueña 1* (libro del alumno), nueva edición, Universidad de Alcalá, Madrid: Grupo Anaya.

Aránzazu Cabrerizo Ruiz, M.<sup>a</sup> et al. (2009). *Sueña 2* (libro del alumno), nueva edición, Universidad de Alcalá, Madrid: Grupo Anaya.

Blanco Canales, Ana et al. (2007). *Sueña 3* (libro del alumno), nueva edición, Universidad de Alcalá, Madrid: Grupo Anaya.

Blanco Canales, Ana et al. (2007a). *Sueña 4* (libro del alumno), nueva edición, Universidad de Alcalá, Madrid: Grupo Anaya.

Blanco Gadañón, Ana Isabel et al. (2006). *Mañana 2* (libro del alumno), nueva edición, Madrid: Grupo Anaya.

Blanco Gadañón, Ana Isabel et al. (2007). *Mañana 4* (libro del alumno), nueva edición, Madrid: Grupo Anaya.

- Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (coords.) (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española: Entre la oración y el discurso*, Vol. 3. Madrid: Espasa Calpe.
- Briz Gómez, A. et al. (Coords.) (En línea) (2008). *Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE)*. Disponible en la web: <http://www.dpde.es/>
- Corpas, Jaime et al. (2007). *Aula internacional 1* (libro del alumno), Barcelona: Difusión.
- Corpas, Jaime et al. (2009). *Aula internacional 3* (libro del alumno), Barcelona: Difusión.
- Corpas, Jaime et al. (2009a). *Aula internacional 4* (libro del alumno), Barcelona: Difusión.
- Corpas, Jaime et al. (2010). *Aula internacional 2* (libro del alumno), Barcelona: Difusión.
- Corral Esteve, Cristina (2010). *Los conectores discursivos de la lengua escrita en la clase de español como lengua extranjera: una propuesta de trabajo*. Tesis doctoral. Universidad de León.
- Diez del Corral Areta, Elena (2013). *Variación lingüística en documentos coloniales en la audiencia de Quito – estudio histórico de conectores consecutivos*. Tesis doctoral, Universidad de Neuchâtel: Suiza.
- Flores Acuña, Estefanía (2003). *Los marcadores de reformulación: análisis, aplicado a la traducción español / italiano, de en fin y de hecho*, tesis doctoral inédita. Málaga: Universidad de Málaga.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (1985). *Sintaxis oracional (las oraciones consecutivas en español)*. Sevilla: Alfar.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2018). *Diccionario de Conectores y operadores del español*. Madrid: Arco Libros.
- Garrido Martín, Blanca (2018). "La variación de los conectores consecutivos en los romanceamientos bíblicos castellanos", en *Estudios Humanísticos. Filología*, N.º 40, Págs. 119-144.
- Instituto Cervantes (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Jia, Jia (2018). *Estudio contrastivo de los conectores causales y consecutivos entre el español y el chino: una propuesta de aplicación didáctica*, tesis doctoral inédita. Barcelona: Universidad autónoma de Barcelona.

Lira Dias, Massilia María (2010). *Los conectores discursivos desde la retórica contrastiva: uso y contraste español-portugués*, Tesis doctoral inédita. Salamanca: Universidad de Salamanca.

López Barbera, Isabel et al. (2006). *Mañana 1* (libro del alumno), nueva edición, Madrid: Grupo Anaya.

López Barbera, Isabel et al. (2007). *Mañana 3* (libro del alumno), nueva edición, Madrid: Grupo Anaya.

Martí Sánchez, Manuel (2008). *Los marcadores en español l/e: conectores discursivos y operadores pragmáticos*. Madrid: arco libros.

Martín Amador, Cristina (2011). "Propuesta de actividades para la enseñanza/aprendizaje de los marcadores del discurso en ELE: conectores", en *Mediterráneo*, N.º 3, Págs. 28-45.

Martínez Sánchez, Roser (2004). *Conectando texto. Guía para el uso efectivo de elementos conectores en castellano*. Barcelona: Octaedro.

Montolío Durán, Estrella (2001). *Conectores de la lengua escrita*. Barcelona: Ariel.

Portolés Lázaro, J. (1998). *Marcadores del discurso*, 1a. ed. Barcelona: Ariel Practicum.

Sequí, Elisa Verónica (2013). "Conectores discursivos argumentativos en cartas del lector en el español rioplatense", en *Actas del III Congreso Internacional de español: la didáctica del español como L1 y L2: La didáctica del español como L1 y L2I y de la I Reunión Regional del SICELE*. Buenos Aires: Universidad del Salvador.